

Homenaje a don Antonino Espinosa Laña

Genara Castillo
Universidad de Piura

La revista *Mercurio Peruano* se honra con este deber de gratitud para quien ha sido colaborador suyo desde mucho tiempo, formando parte también del Consejo Consultivo de la revista hasta su fallecimiento en noviembre del 2013 a los 86 años.

Antonino Espinosa Laña fue un reconocido abogado, director del Banco de la Vivienda, profesor de Derecho, Sociología y Cultura Política en varias universidades, ex-diputado (1980-1985) y miembro de la Asamblea Constituyente de 1979. Fue fundador y autor del ideario del Partido Demócrata Cristiano (1955) y del Partido Popular Cristiano (1966), y según su actual presidente fue su principal ideólogo, alguien que conocía en profundidad el pensamiento social cristiano, y que no sólo lo sabía bien en el plano teórico sino que lo vivió en su vida práctica, dando un valioso ejemplo de cómo hay que ser coherente con las propias convicciones, lo cual es un gran legado de manera especial para la juventud.

Además se le recuerda como luchador por la libertad de educación y la formación humanista. En esa línea en el año 1983 junto con otros cinco autores trabajó en la ley universitaria que luego fue teniendo progresivas reformulaciones por los gobiernos posteriores. Sin embargo, resalta que junto con la libertad está la responsabilidad, como lo recuerda en un

artículo escrito en *Mercurio Peruano* titulado “La responsabilidad del periodista”¹ en la que se recuerda que el periodismo tiene una tarea de unirnos en la verdad, de manera que “de ellos depende, en gran parte, que los hombres se sientan como hermanos, y tanto el desarrollo, como la integración y la paz, sólo pueden ser fruto de hermandad. Necesitamos de los periodistas una fuerte contribución a la paz, a la solidaridad”.²

Esa convicción de que sólo la solidaridad y la unidad dan viabilidad a la vida humana se manifestó en su talante abierto, afable hacia todos. Es bastante significativo el que sean sus exalumnos los que hayan escrito inmediatamente al saber la noticia de su fallecimiento agradeciéndole su ejemplaridad, el haber sido todo un caballero de profunda inspiración para sus vidas.

Efectivamente, el verdadero maestro –ya lo advirtió Platón– donde de verdad escribe es en el alma de sus alumnos, a través de su testimonio de vida, ya que la virtud se aprende en los hombres virtuosos que se constituyen en un gran estímulo para las jóvenes generaciones.

Así, junto con su pasión por la educación y la formación de la juventud, estaba como una constante la pasión por la integración del Perú. En una entrevista que le hizo *Perú Económico* en el año 2009, Espinosa Laña imaginó al Perú dentro de 50 años “como un país con un objetivo común”: “Ojalá que para ello haya un camino de realización consciente y deliberado. No me imagino una masa, heterogénea y manipulable por extremismos, sino un pueblo creador, que haga armonía de la variedad, que haga hermandad de lo diverso. Esto me hace pensar en Basadre, en su idea del Perú como tarea”.³

En este sentido insiste a comienzos del presente siglo: “Basadre pensaba al Perú –en su inspiración fundamental– como «una continuidad en el tiempo y una totalidad en el espacio». Es decir que no sacrificamos nada, que no queremos perder nada de lo que ha hecho al Perú. Todos los aportes, de todos los tiempos y de todos los espacios, han hecho al Perú. No podemos pretender –decía él– al Incanato “contra” el Virreinato, ni la Emancipación, “contra” el Virreinato; ni la Sierra “contra” la Costa, ni la Costa “contra” la Sierra, con olvido de la Selva.... No ¡todo el Perú! “Todas las sangres”, como en el título de la novela de Arguedas”.⁴

¹ *Mercurio Peruano* 501 (1991), p. 171.

² *Ibidem*, p. 172

³ <http://perueconomico.com/ediciones/29/articulos/290>

Justamente ese afán de unidad le lleva a colocarse en política en posiciones de centro, ya que está convencido de que “cuando dominan los extremos se hace imposible el consenso democrático racional. La lucha por la justicia y la libertad implica la solidaridad con el otro”.⁵

En suma, por todos sus valiosos aportes, por su generoso magisterio, por su ejemplaridad y testimonio coherente de vida, esperamos que nos siga inspirando, a la vez que estamos seguros que ha recibido el premio a todos sus afanes y proyectos tan constructivos para el Perú y para la juventud peruana.

⁴ VVAA, *Sobre el Perú. Homenaje a José Agustín de la Puente*, Tomo I, PUCP, Lima, 2002, p. 478

⁵ Entrevista a los periodistas de *Perú Económico* Serapio Cazana y Gonzalo Carranza, 2009